

■ Ministro Diego Pardow y la apuesta en energías renovables:

“Desde enero de 2025 deberíamos tener una estabilidad en los precios de la electricidad y en 2028 habrá disminuciones más significativas”

● **El titular de Energía advirtió que “los contratos más baratos están todos asociados a tecnologías limpias y van impactar en los consumidores”.**

Hace algunos días, el ministro de Energía, Diego Pardow Lorenzo, llegó específicamente a las cercanías de Taltal, para participar de los avances del proyecto eólico Horizonte de Colbún, que completó la instalación de 140 aerogeneradores en la cuenta regresiva para su inicio de operaciones. Una oportunidad más que propicia para que el titular de Energía analizara el momento de la industria, la tendencia en los proyectos de energías renovables y la polémica por alza de tarifas en un país donde las energías renovables siguen avanzando a pasos agigantados. Ahí en pleno desierto, Pardow contestó las preguntas de la revista Norte Minero y Energías en una especie de cierre del 2024 y lo que vendrá para el próximo año.

¿Tienen proyectado el monto de inversiones en energías renovables para el 2025?

-Para tener un orden de magnitud en relación a los proyectos, un proyecto eólico tiende a involucrar una inversión un poquito mayor a un millón de dólares por mega. El proyecto eólico de Colbún suma 800 megas de capacidad, un poquito más, y se invirtieron poco más de 900 millones de dólares. En el caso de las baterías es más o menos similar. Entonces, sólo acá en la comuna de Taltal, entre la expansión del Proyecto Horizonte, que suma cerca de 400 megas más, 400 megas que es Lomas de Taltal, después está Nueva Fidelía, que también son otros 200 megas, tienes un total que se acerca a una giga, por lo tanto, eso son 1.000 millones de dólares sólo en proyectos eólicos.

Si le sumas todos los demás proyectos, la subestación aquí debería tener cerca de 4 gigas de generación con los proyectos que están en curso, y eso son cerca de 4.000 millones de dólares. No todo va a ser el próximo año, sino en un espacio temporal de 2 o 3 años. En el caso de las baterías es algo similar, cerca de un millón de dólares de inversión por cada mega de capacidad.

Para recapitular, sólo Colbún tiene 300 megas más o menos acá en la región. Hay cerca de 800 megas entre las subestaciones Nueva Crucero y ex Paninas. Actualmente ya de recepción, ahí tienes otros 500, que serían 800 millones de dólares que deberían materializarse también el próximo año, o sea, son todas inversiones muy significativas.

¿La industria seguirá dirigiendo sus proyectos no sólo a la producción, sino también al almacenamiento de energías?

-Sí, claro, por cierto, sobre todo en la región de Antofagasta, porque lo que muestra nuestro estudio es que sólo en esta zona hay cerca de 2 gigas potenciales de almacenamiento, básicamente a base de la generación que ya se está produciendo, o sea, solamente con los proyectos de generación que existen y que están de alguna manera en curso, tienes un potencial de cerca de dos gigas de almacenamiento en batería. En curso hay como 0,5, entonces tienes como 1,5 que deberían materializarse de aquí al 2026.

En ese tema que menciona de generación, ¿cómo avanza la industria de las energías renovables en el país?

-Lo que estamos viendo es un cambio tecnológico importante, hay muchos proyectos eólicos, especialmente en la comuna de Taltal. Obviamente esta es una generación que siempre va a tener muchos proyectos fotovoltaicos por el tipo de radiación que tiene la pampa nortina.

Hay exploración de proyectos de bombeo, hay algunos proyectos termo solares, del tipo, digamos,

replicando un poco la experiencia de Cerro Dominador. Están en fase de estudios también proyectos de geotérmicos, esperamos que con la nueva ley de geotermia que acabamos de publicar, también se replique la experiencia de Cerro Pabellón, que también aumentó su capacidad hace relativamente poco, es una central muy confiable también de energías limpias. Entonces, geotérmicos, bombeos, termo solares, fotovoltaicos, eólicos, aquí en la región, digamos, almacenamiento en batería, todo el abanico de tecnología de generación limpia está ocurriendo.

Los gremios advierten problemas en la nueva normativa para la industria, ¿qué avances tiene la nueva ley eléctrica?

-Tendría que ver los problemas, yo tengo la impresión de que los problemas, básicamente, los hemos ido solucionando, especialmente en temas de congestiones de transmisiones. Acabamos de aprobar una ley que permite, hacer obras necesarias y urgentes, aumentar el valor de inversión, cambia la estructura del mandato de las obras de transmisión para hacerlas más ágiles. Aprobamos un reglamento de potencia que da certeza respecto de los pagos por capacidad.

Además, aprobamos hace muy poco la ley de geotermia, que es algo que le da estabilidad regulatoria a esa tecnología en particular. Yo tengo la impresión de que todos los problemas que han sido detectados y que forman parte de la agenda de segundo tiempo, que nosotros presentamos el año pasado, han ido progresando y lo hemos ido solucionando. El tema de las cargas sobredimensionadas aquí en los parques eólicos también. Siempre van a haber nuevos problemas y desafíos, y los iremos abordando en su oportunidad. Pero los que se fueron presentando durante el 2023 lo fuimos solucionando, los que se fueron presentando durante el 2024 también lo hemos ido solucionando, el 2025 vendrá con nuevo y lo aprovecharemos”.

En relación con las tarifas eléctricas, que hemos visto todo un cambio en todo este proceso, ¿Cuándo va a ocurrir un poco más de estabilización?

-El último escalón del proceso de estabilización es en enero del 2025 y a partir de ese momento las tarifas tienden a estabilizarse.

El último escalón es del orden del 9% nacional para clientes residenciales y una disminución de un 4% para consumidores residenciales mayores o pequeñas y medianas empresas, cerca de un 4% de disminución, esto lo que debería ocurrir en enero. A partir del 2025, 2026, 2027 deberíamos tener mayor estabilidad en los precios de electricidad regulados y en el 2028 deberían venir disminuciones más bien significativas. Tomando en cuenta toda esta gran entrada de proyectos de energías renovables.

¿Cuándo las personas comunes y corrientes van a poder ver un apoyo para que se establezcan las cuentas de electricidad?

-Bueno, eso ya a nivel de pymes y consumidores me-

dianos se va a ver a partir de enero.

La disminución de 4% en enero es precisamente producto del retiro de los contratos más caros y el ingreso de los contratos más baratos. Los contratos más baratos están todos asociados a tecnologías de generación limpia, porque básicamente las tecnologías de generación limpia utilizan el calor de la tierra, el viento, el sol, que son insumos gratuitos, digamos, versus la generación a carbón, petróleo o gas natural que utilizan un insumo costoso.

¿Y este beneficio podría ir aumentando con el tiempo o es algo relativo?

-Va a ir aumentando en el tiempo, el tema es que, como todo el equilibrio macroeconómico, dependen en gran medida de las fluctuaciones del tipo de cambio. El aumento tarifario, especialmente el que observamos en octubre y el que observamos en junio, su principal explicación es un retraso en un ajuste producto del tipo de cambio.

O sea, pasamos de tener un dólar centrado en los 600 pesos a un dólar centrado en los 900 pesos. Por lo tanto, ese aumento de 50% lo que refleja es la necesidad de actualizar a esos valores. Desde el lado de la energía estamos haciendo todo lo posible para que el recambio tecnológico ocurra rápido y ese recambio tecnológico viene con una disminución de precios en dólares.

En la medida que sigamos siendo un país ordenado, que se preocupa de su estabilidad fiscal, de ordenar sus finanzas públicas, vamos a tener también una macroeconomía razonablemente saludable,

que nos refleje equilibrio en el tipo de cambio y que permita que eso también llegue a las personas. Cuando tenemos desajuste macroeconómico, al final los que más sufren son los más pobres.

